



Comprendiendo y reconociendo

LECTURA BÍBLICA: SALMOS 19:7-14

“¿Quién podrá entender sus propios errores?” v.12

Una maestra de educación cristiana que trabaja con los niños de su barrio enseñándoles de Dios y los lleva a la iglesia, usualmente lucha con ellos pues tienen crianzas diferentes y entiende que por eso algunos son más desobedientes, incluso sus sobrinos, a veces se portan igual a pesar de que les ha inculcado la palabra de Dios y les exhorta a ser buen ejemplo.

Un domingo, al salir de la iglesia y de camino a casa, los varones estaban rebeldes, especialmente uno de sus sobrinos. Ella le llamó la atención, pero él la ignoraba dándole la espalda.

De repente, ella gritó explotando en llanto, decepcionada, pensando si valía la pena tanto esfuerzo. Mejor será tirar la toalla y no seguir con esto. Así que les dijo: “No trabajaré más con los de mal comportamiento.

Son ingratos y desconsiderados. Estoy decepcionada de ustedes”. Todos, avergonzados, caminaron en silencio.

En ese momento la maestra pensó y se dijo mentalmente: “Mi Señor, hoy te comprendo, así debes sentirte por nuestras desobediencias. Sin embargo, Tú sigues amándonos y obrando en nosotros. Yo no he hecho nada por ellos comparado a lo que has hecho por la humanidad. Perdóname por entristecerte”.

Dios nos hace pasar por aflicciones o situaciones difíciles para que nos pongamos en lugar de los otros e inclusive, para que pensemos en qué haría o sentiría Él en esas circunstancias. Sin embargo, casi siempre lo ignoramos.

Llegando al barrio, la maestra les dijo a los niños: “Nos vemos el próximo domingo. Dios los bendiga”. Les sonrió, los abrazó y ellos la abrazaron contentos a ella.

Milagros Escalona, Venezuela

